

Porque lo que ignora precia,
Y ya sabes tú que es necia
La vulgar admiración.
En verdad, ¡por gentil modo
Celos al Marques causabas!
¡Buen competidor llevabas!

ISABELA.
¿Yo? tú te lo dices todo.
Acábase de pintalle
Mas bello que un Absalon,
Mas sabio que Salomon,
Mas que un Narciso en el talle;
Y luego le has abatido,
Y hasta el sueño derribado.
¡Pobre galan malogrado,
Que tan presto ha envejecido!
Pésate si le desprecio,
Y si le alabo me infamas;
Cortés y sabio le llamas,
Y luego grosero y necio.
Hasle subido á los cielos,
Y luego al suelo le arrojas:
Leonora, ó son paradojas,
O para acertar, son celos.

LEONORA.
¿Celos yo de tan bajo hombre?
Si tenerlos del pudiera,
¿Crés tú que te persuadiera,
Ni aun pronunciando su nombre,
A que con él al Marques
Dieses celos?

ISABELA.
Tú, Leonora,
Me lo propusiste agora.
Si tan humilde le ves,
¿Por qué en tan bajo sujeto
Gustabas que me emplease,
Y al Marques celos causase?

LEONORA.
Porque son de mas efeto
Los celos, cuanto es mas bajo
El que los causa, y así
Un hombre bajo te di,
Que en consecuencia te traje
El gusto con que señalo
La cura de ese veneno.
Para dar celos es bueno;
Pero para amarle malo.
Pero si estás persuadida
A su amor, rindele el pecho.
(Ap. Celos, ¿qué es lo que hemos hecho?
¡Ay de mí, que voy perdida!) (Vase.)

ESCENA VII.

ISABELA.
¡Válgate Dios por mujer!
¿Qué extrañas contradicciones
A mis imaginaciones
Quiere dar en que entender?
Sin duda quiere Leonora
A Enrique, pues no permite,
Cuando mi elección le admite,
Mi amor, y así le desdora.
Mas no; que si le quisiera,
No habia de aconsejarme
Que fingiese, por vengarme
Del Marques, esta quimera.
¡Qué de ello me le alabó!
Y cuando le vió admitido
Por mí, ¡qué presto abatido
Me le desacreditó!
Misterio hay aquí sin duda;
Pero haya lo que hubiere,
El Marques en Geldres quiere
Casarse, y amores muda.
Leonora me ha aconsejado
Que con Enrique le dé
Celos: dél me vengaré
Por solo razon de estado.
Si la comunicacion

De Enrique puidere tanto,
Que con amoroso encanto
Me obligare á su afición,
Con Leonora me aconsejo;
Perdonará si le sigo,
Porque, en fin, del enemigo
Dicen que el primer consejo.

ESCENA VIII.

LA DUQUESA. — ISABELA.

DUQUESA.
Albricias me puedes dar,
Isabela, pues ya ves
En libertad al Marques.
ISABELA.
Si da albricias un pesar,
Pidamelas vuestra Alteza.
DUQUESA.
¿Pesar tú? ¿Cómo ó porqué?
ISABELA.
Porque en la arena sembré
Esperanzas y firmeza.
Ludovico se nos casa
En Geldres.

DUQUESA.
¡Válgame el cielo!
ISABELA.
Siempre tuve este recelo,
Puesto que agora me abrasa.
Por él el Duque intercede.

DUQUESA.
¿Quién te lo ha dicho?
ISABELA.
Leonora

Estas nuevas me dió agora.
Tanto, gran señora, puede
El interes, que atropella
Obligaciones de amor:
Es el Duque intercesor,
Y mi opositora bella.
Mas si cuando amor se huye,
Celos le suelen volver,
Hoy con celos he de ver
Cómo al Marques restituye.
Mi hermana me ha aconsejado
Que finja que á Enrique estimo,
Y si á hacerlo no me animo,
Es por no hallarle en estado
Digno desta competencia.

DUQUESA.
El remedio es eficaz,
Y el opositor capaz
En discrecion y en presencia
Para todo buen suceso,
Y aun para ser principal.

ISABELA.
Si fuera al Marques igual,
Que le amara le confieso
A vuestra Alteza.

DUQUESA.
¿No es noble
ISABELA.
Tiene mediano valor.

DUQUESA.
Sobre ese puede el favor
Trasformar en palma un roble,
Y no es tan poco el que alcanza
Del Duque, que no merezca
Que al Marques celos ofrezca,
Si alentamos su privanza,
Quédese esto por mi cuenta,
Y por la tuya el vengar
Por medio suyo el pesar
Que darte el Marques intenta.

ISABELA.
Alto: si así le parece
A vuestra Alteza, desde hoy
Principio á este engaño doy.

Mas ¡si con Enrique crece (1)
La ocasion destas quimeras,
Y comenzando el favor
De burlas, se alzase amor
Con mi libertad de veras?

DUQUESA.
Nunca otro mal te suceda.
¿Cuántas veces habrá entrado
Uno en casa por criado,
Que por su dueño se queda?

ESCENA IX.

EL DUQUE. — LA DUQUESA, ISABELA.

Muerto se nos ha, Duquesa,
El mayordomo mayor:
Grande experiencia y valor
Nos falta.

DUQUESA.
Mucho me pesa;
Mas para que consolar
Su pérdida, señor, pueda
Vuestra Alteza, en Cléves queda
Quien ocupe ese lugar.

DUQUESA.
¿Teneis vos satisfacción
De que haya en Cléves sujeto
Tan expediente y discreto
Como el muerto?

DUQUESA.
La opinion
De Enrique.....

DUQUESA.
Es muy mozo Enrique
Para que en mi casa mande,
Y el cargo le viene grande.

DUQUESA.
Cuando por él te suplique,
Puede mi favor suplir
La edad, no la suficiencia;
Que esa en su ingenio y presencia
Fiadora puede salir
De las ventajas que hace
Al mayordomo.

DUQUESA.
Está bien;
Si á vos os parece bien,
Enrique me satisface.
Entre Enrique en esa plaza.

DUQUESA.
Mucho, gran señor, os debo.
DUQUESA.
Como en palacio es tan nuevo;
Aunque es persona de traza,
Murmuraciones ocultas
Del vulgo desenfrenado
Estorban no le haber dado
Mis papeles y consultas.
Darélas al Marques;
Que, en fin, el estilo sabe
De mis despachos.

DUQUESA.
No cabe
Cargo de tanto interes
En tan liviano sugeto.

DUQUESA.
Isabela volverá
Por él, que favor le da.

ISABELA.
¿Yo, señor? pues ¿á qué efeto?
DUQUESA.
¿No os parece digno á vos
Del cargo á que le provoco?

(1) Pero ¿y si crece..... etc.

ISABELA.
Yo de consultas sé poco.
Una tuve con los dos,
Y aunque entré en primer lugar,
Tan mal despacho he tenido,
Que pretensiones olvido,
Sin querer desazonar
Las que te causan cuidado,
Y solicitas por él;
Mas si hallas caudal en él
Para ponerle en estado,
No sé por qué dificultades
Lo que ménos me parece,
Pues quien duquesa merece,
Bien merecerá consultas.

DUQUESA.
¿Luego ya sabes que quiero
Casar al Marques?

ISABELA.
Quien ama
Tiene cohechada á la fama,
Que se lo avisa primero.

DUQUESA.
¿Y no haces mas sentimiento?

ISABELA.
¿Para qué? ¿No es necedad
Ir contra tu voluntad?

DUQUESA.
Alabo tu sufrimiento,
Puesto que culpo su amor;
Que yo lo disimulaba,
Porque tus penas dudaba.

ISABELA.
¿Penas yo? ¿Qué! no, señor,
Ya me lo ha dicho Leonora,
Y consolada por ella,
Sé que es mas rica y mas bella
Mi amada competidora.
Cásale cuando quisieres;
Que estando tú satisfecho,
Yo renuncio mi derecho.

DUQUESA.
Amante animosa eres.
La licencia que me has dado,
Acepto: haz cuenta que ya
Casado el Marques está.

ISABELA.
Hágale Dios bien casado.
DUQUESA.
Señor, las consultas pido
Para Enrique.

DUQUESA. (A Isabela.)
Poco amor
Te debe el Marques.
DUQUESA.
Señor,
Enrique me ha parecido
Digno para tal empresa;
Ese cargo se le aplique.

DUQUESA.
Mucho rogais por Enrique.
Basta lo dado, Duquesa.
DUQUESA.
Yo por conocer, señor,
Lo que ese oficio mejora....

DUQUESA.
No es título Enrique agora,
Y fuélo su antecesor.
Desacreditó ese cargo,
Si á un pobre hidalgo le doy.

DUQUESA.
Pues yo de su parte estoy,
De honrar á Enrique me encargo.
A Moncastel le daré
Con el título de Conde,
Que es mio, si corresponde
Con lo que le supliqué.

AMAR POR RAZON DE ESTADO.

Vuestra Alteza haga este bien
A Enrique, pues le es propicio.
DUQUE.
Andad, dalde aqueso oficio,
Y hacelde duque tambien. (Vase.)

ESCENA X.

LA DUQUESA, ISABELA.

ISABELA.
Enojado va.
DUQUESA.
Hele instado
Demasiado.

ISABELA.
Es verdad.
DUQUESA.
Cualquiera importunidad
Causa al poderoso enfado.
Pero, en fin, ya Enrique puede
Competir con el Marques:
Mayordomo mayor es,
Conde y secretario.

ISABELA.
Excede
La pasion con que mis cosas
Miras, al mayor deseo.

DUQUESA.
Gusto que logres tu empleo
En las prendas generosas
De Enrique, y tengo de honralle
Cuanto puidere, por ti.
Conde es ya.

ISABELA.
Señora, si
DUQUESA.
Pues si lo es, empieza á amalle.

ESCENA XI.

ENRIQUE. — LA DUQUESA, ISABELA.

ENRIQUE. (Ap. al salir.)
Mándome venir á ver
A Isabela mi Leonora,
Amor, si el alma la adora,
¿Cómo fingiréis querer
A quien aun mirar recela
La vista, porque mis ojos
No puedan causarla enojos?
Pero ¡ay cielos! Isabela
Y la Duquesa son estas:
Estando en su compañía,
Engaña, por este dia,
Si con ficciones molestas
La pensastes persuadir
A que era su amante yo,
La Duquesa os estorbó
El engañar y el mentir.
¡Plegue á Dios que siempre esté
Isabela acompañada!

(Saluda á las damas, quedándose distante de ellas.)

ISABELA.
Deseo yo mucho, Enrique,
Que vuestro acrecentamiento
Iguale al entendimiento
Que teneis, y certifique
Quien á quereros empieza
Que puede en sugetos tales
Hacer que junten caudales
Fortuna y naturaleza.
La Duquesa mi señora
Os hace todo favor
Con el Duque mi señor.
(Hacen que hablan entre sí Leonora y
el Marques, y están atentos á lo que
hablan los otros.)

DUQUESA.
Por vos soy su intercesora:
Quiero yo mucho á Isabela;
Y porque vos la sirvais,
Si pobre no os alentais
Al amor que la desvela,
Conde os llame Moncastel,
Que á mi Estado pertenece,
Y mi favor os le ofrece.

ENRIQUE.
Vuestro esclavo soy sin él.

DUQUESA. (Hablando aparte con Isabela.)
Isabela, apercibida

Tiene el cielo tu venganza.
Leonora con el Marques
Hablando en secreto está.

ISABELA.
Sobre sus bodas será.

DUQUESA.
Presente á tu Enrique ves;
Favorecele de modo
Que á Ludovico castigues,
Y á su opositor obligues;
Que ocasion es para todo.

ISABELA.
Uno y otro intento hacer,
Tanto por quedar vengada
Del uno, como inclinada
Al otro. Hoy tengo de ver
Si es de Leonora querido
Enrique, como sospecho,
Tan alabado y deshecho,
Tan sublime y abatido.
(Lléganse á Enrique las dos damas.)

DUQUESA.
Mayordomo el Duque os hace
Mayor, por la intercesion
De Isabela, en ocasion
Que de vos se satisface:
Besalde, Enrique, la mano.

ENRIQUE. (Besándose.)
Para que le sacrifique
El alma.
LEONORA. (Ap.)
¡Ay cielos! ¿Enrique
Sin mi licencia, liviano
La mano á Isabela besa?

LUDOVICO. (Ap.)
¿La mano Isabela da
A un hombre, sin ver que está
Mirándole la Duquesa?
¿Sin reparar en mis celos?
¿Sin advertir en mi amor?

LEONORA. (Ap.)
¿Sin mi permission, traidor,
La mano á mi hermana? ¡Ay cielos!

LUDOVICO. (Ap.)
Vengue mi agravio Leonora
Por el mismo estilo y paso.
LEONORA. (Ap.)
Haced, celos, pues me abraso,
A dos manos desde agora.
Favoreceré al Marques
A costa de mi recato,
Hasta que pierdas, ingrato,
El seso, y mueras despues.

ISABELA.
Deseo yo mucho, Enrique,
Que vuestro acrecentamiento
Iguale al entendimiento
Que teneis, y certifique
Quien á quereros empieza
Que puede en sugetos tales
Hacer que junten caudales
Fortuna y naturaleza.
La Duquesa mi señora
Os hace todo favor
Con el Duque mi señor.
(Hacen que hablan entre sí Leonora y
el Marques, y están atentos á lo que
hablan los otros.)

DUQUESA.
Por vos soy su intercesora:
Quiero yo mucho á Isabela;
Y porque vos la sirvais,
Si pobre no os alentais
Al amor que la desvela,
Conde os llame Moncastel,
Que á mi Estado pertenece,
Y mi favor os le ofrece.

ENRIQUE.
Vuestro esclavo soy sin él.

DUQUESA. (Hablando aparte con Isabela.)
Isabela, apercibida

Cuántas mas mercedes gano,
Mas mudo y confuso estoy.
DUQUESA.
Por Isabela os le doy.
Besalde otra vez la mano.
ENRIQUE. *(Besándose.)*
Dos dichas así intereso,
Con que envidien mi fortuna,
Honrándome vos la una,
Y la otra el cristal que beso.
LEONORA. *(Ap.)*
Esto va ya rematado.
¿Cómo, celos, no doy voces?
LUDOVICO. *(Ap.)*
Celos, verdugos atroces,
¿La mano otra vez le ha dado!
¿Y yo presente y sufriendo?
¿Yo padeciendo y callando?
LEONORA. *(Ap.)*
¿No es mejor morir matando,
Que tener vida muriendo?
Pues Enrique me ofendió,
Vénguese mi agravio así.
(Cae, y dale la mano al Marques.)
¡Jesus!
LUDOVICO.
¿Qué es esto?
LEONORA.
Cai:
El chapin se me torció.
LUDOVICO.
Si cayendo, levantai
Mi dicha á tal bien, señora,
Caed mil veces cada hora,
Pues vos la mano me dais,
No yo á vos; que á no caer,
Nunca yo me levantara
A la ventura mas rara
Que pudo amor merecer,
Pues llega el alma á imprimir
Mis labios en esta cera.
(Bésate la mano.)
(Ap. Mas ¡ay, cielos! si lo fuera,
No me obligara á morir
El tormento con que luchó,
A tanta sospecha expuesto.
¿Qué forzado que digo esto!)
LEONORA. *(Ap.)*
¿Que á mi pesar esto escucho!
LUDOVICO.
¿Que mi boca mereció,
Cielos, bien tan soberano!
ISABELA.
(Hablando aparte con la Duquesa.)
¿Besóla el Marques la mano?
DUQUESA.
Sí, Isabela, si besó.
ISABELA.
No es en Geldres, según esto,
Donde Ludovico adora;
Aquí sí, donde Leonora
En él los ojos ha puesto.
No en balde me aconsejaba
Que hiciese á Enrique favor.
¡Ay poco avisado amor!
¿Que ignorante desto estaba!
Basta, que intenta mi hermano,
Casándolos á los dos,
Alma, burlarse de vos,
Y que ya se dan la mano.
DUQUESA.
Todas son estratagemas,
Que amor soldado apercebe;
Pues das heridas, recibe,
Y abrasa, pues que te quemas.
ENRIQUE. *(Ap.)*
En mi agravio tropezó
Leonora; pero será

Porque con celos está
De que dos veces me vió
Besar la mano á Isabela.
¿Qué he de hacer? No pude mas.
¡Ay mi bien! ¿cuál estarás!
Deshaga amor esta tela.
LUDOVICO.
Besar esta mano tengo
Tres veces.... *(Ap. Porque así vengo
Dos besamanos con tres.)* *(Lo hace.)*
ISABELA.
*(Ap. No sabe quitar los labios
De su mano. Loca quedo.
Celos, haced, que no puedo
Disimular mis agravios.)*
Enrique, quitaos allá:
Que celos en competencia
Atormentan mi paciencia.
Ludovico me los da:
Necio es quien amar pretende
Dama por otro celosa.
LEONORA.
Marques, pena ponzoñosa
Os desatina y suspende.
A Isabela habeis querido;
Celos agora tenéis;
Por mas que disimuleis,
Yo sé bien que estais perdido.
Apartaos, dejadme aquí;
Que no estais hoy con sazón.
LUDOVICO.
Teneis, señora, razón;
Que ni estoy en vos ni en mi.
Pensé con vos despigar
Mis sentimientos y enojos;
Mas con celos á los ojos,
¿Qué paciencia ha de bastar?
A formar agravios voy
De mi ingrata.
ENRIQUE. *(A la Duquesa.)*
Gran señora,
Dar cuenta quiero á Leonora
Del favor que me haceis hoy,
Pues es justo que publique
A todos tanta merced.
DUQUESA.
Andad, hablada, y creed
Que os tengo de honrar, Enrique.
(Truecan de puesto los dos galanes.)
LUDOVICO. *(A Isabela.)*
Ya no bastan sufrimientos
Para tantos desengaños;
Ingrata, den á mis años
Temprano fin tus tormentos.
Paga mal á un bien querer;
Sé inconstante á mi firmeza,
Pródiga de tu nobleza,
Mudable, en fin, y mujer;
Pero no me hagás testigo
De tus livianos desvelos;
Que darne á los ojos celos
Es insufrible castigo.
¿Qué ocasion jamas te di
Con que de mi quejas tengas?
¿Qué injurias son las que vengas,
Que me atormentas así?
Dé á Enrique tu amor ingrato
Favor que su dicha aliente;
Mas no estando yo presente,
Y ofendiendo tu recato.
Escalas de noche admite
Que el sol al Duque revele;
Amor á tus rejas vele,
Si en tal mujer se permite;
Mas no en mi presencia trates
Ansi á quien ya reconoces,
Si no quieres que dé voces,
Y que diga disparates.
ISABELA.
¿Qué dices? ¿Vienes sin seso?

¿Con Leonora no te casas?
¿Puedes negar que te abrasas
Por ella? Digalo un beso
En su mano continuado,
Y en mi presencia atrevido.
Del mismo Duque he sabido
La palabra que la has dado.
¿Qué me quieres?
LUDOVICO.
¿Vos, señora,
Consentis esto?
DUQUESA.
No sé
Como admite vuestra fe,
Viéndos tan fácil, Leonora.
Yo quiero bien á Isabela,
Y sus partes solicito.
LUDOVICO.
Pues siendo suyo el delito,
¿Me ofende vuestra cautela?
Há un mes que es de Enrique esposa,
Y tercero en Belpais
Un jardín, ¿y desmentís
Mi sospecha rigurosa?
Todo Enrique me lo ha dicho.
ISABELA.
¿Qué es esto, Marques? ¿qué es esto?
LEONORA.
¡Ah Enrique! ¡Enrique! ¿Qué presto
De quien sois habeis desdicho!
¿Mudable á la primer prueba?
Al primer lance liviano?
Rendido á la primer mano?
Idolatrada por nueva?
Besada por inconstante?
Por mas bella apeteida?
Vos fácil y yo ofendida?
Yo celosa y vos constante?
ENRIQUE.
¿Mi bien, ¿no fué traza vuestra,
Por encubrir nuestro amor,
El pretenderla?
LEONORA.
¿Ah traidor!
De tus engaños das muestra.
Que la pretendieses, si;
Pero no que en una mano
Sellase el labio villano
Tu amor las veces que vi.
ENRIQUE.
Si supieras la ocasion....
LEONORA.
¿Tú ocasion?
ENRIQUE.
¡Ay prenda bella!
Hizome el Duque por ella
Mayordomo.
LEONORA.
¿Y no es traicion
El dejarte tú obligar
De quien sabes que me ofende?
ENRIQUE.
La Duquesa que pretende
En mi su favor mostrar,
De Moncastel me hace conde,
A intercesion de tu hermana:
La nobleza es cortesana,
Y yo quien la corresponde.
Por eso, y por ser su gusto,
Segunda vez la besé
La mano.
LEONORA.
Y que el tuyo fué.
ENRIQUE.
¿Pues no te parece justo
Ser agradecido?
LEONORA.
¿Y cómo!
Eres todo cortesía.
Goce vuestra Señoría,

Titulado mayordomo,
El título y prenda bella
Que el Duque le ha granjeado;
Que pues ya el dote le ha dado,
Presto casará con ella.
(Hácele una gran reverencia, y vase.)
ENRIQUE. *(Siguiéndola.)*
Leonora, mi bien, mi cielo,
Solo amarte estimo yo. *(Vase.)*

ESCENA XIII.

LA DUQUESA, ISABELA, LUDOVICO.

LUDOVICO.
¿Cómo su cielo llamó
Enrique á Leonora?
ISABELA.
Fuélo,
Si como ántes sospeché,
Se han querido bien los dos.
LUDOVICO.
¿Oh villano! Vive Dios,
Que ántes que tu engaño dé
Materia á mi nuevo agravio,
La vida te he de quitar.
DUQUESA.
Si el saber es engañar,
Con razon le llaman sabio.
LUDOVICO.
Finges que á Isabela quieres,
Hácesme amar á Leonora,
¿Y sales con eso agora!
¿Por cuál destas dos mujeres
Te hacen guerra tus desvelos?
Declárense ya tus dudas;
Que al paso que damas mudas,
Se van mudando mis celos. *(Vase.)*

ESCENA XIV.

LA DUQUESA, ISABELA.

DUQUESA.
Sin despedirse se fué
El Marques.
ISABELA.
Quiere á mi hermana;
No fué mi sospecha vana.
Que amaba en Geldres pensé;
Pero acercáronse mas
Mis celos.
DUQUESA.
Si á Enrique adora
Tambien tu hermana Leonora,
Fértil cosecha tendrás
De celos.
ISABELA.
Danme pesares
Los de Enrique y del Marques,
Que porque muera cual ves,
Los celos padezco á pares.
DUQUESA.
¿Cuáles sientes mas?
ISABELA.
Ignoro
A quien deba mas tormento:
Los del Marques lloro y siento,
Los de Enrique siento y lloro.
Solo sé que el ciego dios
Da, señora, á mi fortuna
Las dichas de una en una,
Las penas de dos en dos.

ACTO TERCERO.

Salon del palacio.

ESCENA PRIMERA.

EL DUQUE.

Honor, si dais licencia á que fabrique
Sospechas el temor que os desvanece,

A Enrique la Duquesa favorece:
¿Osaréis afirmar que quiere á Enrique?
Por ella es mayordomo; multiplique
Nobles cargos en él, pues los merece:
Las consulta le alcanza; bien parece:
Que á un sabio mis despachos comuni-
[que.]
Hizole conde; ya, sospechas, pasa
De lo justo el favor que manifiesta [de.
Quien con tanta eficacia á honralle acu-
Yo, honor, no afirmo que por él se
[abrasa;
Mas para deslucir su fama honesta,
Basta dar osasion á que se dude.

ESCENA II.

LEONORA. — EL DUQUE.

LEONORA.
Dícenme que vuestra Alteza
Me llama.
DUQUE.
Hoy te has de casar.
El Marques, que á tu belleza
Adora, no da lugar
A tu espaciosa tibieza.
LEONORA.
¿Con tanta aceleracion?
¿Sin estar apercebida?
DUQUE.
Amor todo es prevencion.
LEONORA.
Ansi alargue Dios tu vida,
Y te dé real sucesion,
Que el plazo dilates mas.
DUQUE.
Causa á sospechar me das
Mil desatinos, Leonora.
Si el Marques tu luto adora,
Si por él tan ciega estás
Que los papeles le escribes
Que tu liviandad señalan,
Si en Belpais le recibes,
Si á atrevimientos que escalan
Honras, rejas le apercebes,
¿Por qué con vanas excusas
Lo que apetece rehusas?
LEONORA.
Temo causar á Isabela,
Que ya estas cosas recela,
La muerte.

DUQUE.
De engaños usas
Mas que de piedad con ella.
Ya no tienes que temer
Ni casarte, ni ofendella:
Del Marques te quiere hacer
Gracia: aprovéchate della.
Todo tu amor ha sabido,
Y mas que tú recatada,
Pone su amor en olvido.

LEONORA. *(Ap.)*
Sospecha, ya averiguada,
Si mi hermana ha aborrecido
A Ludovico, ¿quién duda
Que en Enrique su amor muda?
DUQUE.
Determinate, Leonora;
Que has de estar dentro de un hora
Casada, si fuiste viuda.

LEONORA.
Señor, en caso tan grave
Darme mas plazo es razon.
DUQUE.
¿Quieres que tu vida acabe?
LEONORA.
Importa la dilacion.
DUQUE.
Di por qué

LEONORA.
Enrique lo sabe.
Comunicalo con él,
Que es discreto, sabio y fiel;
Y si no te disuadiere
De tu intento, y persuadiere
A que en eso eres cruel,
Yo me casaré al momento.
DUQUE.
Si en eso está tu cuidado,
Aunque ignoro el fundamento,
Enrique me ha aconsejado
Que abrevie tu casamiento.
LEONORA.
¿Quién, señor?
DUQUE.
Enrique.
LEONORA.
¿Cómo?
DUQUE.
¿Quién dices?
DUQUE.
Enrique el fiel,
Cuyos pareceres tomo;
El Conde de Moncastel,
Secretario y mayordomo.
LEONORA.
¿Ese es posible que diga,
Contra la fe que le obliga
A cosas que le he fiado,
Que me cases? ¿El te ha dado
Tal consejo?
DUQUE.
No prosiga
Tu torpe lengua adelante;
Que ya de Isabela sé
Que ese vil hombre es tu amante,
Y tu engaño averigüé
Con industria semejante.
Isabela, que mejor
Que tú guarda los respetos
De su calidad y honor,
Penetrando los secretos
De tu descompuesto amor,
Tus desvelos ha advertido,
Y remedio me ha pedido
Del honor que tiranizas,
Con que agravias las cenizas
De tu difunto marido.
Que estás perdida me dijo
Por ese Enrique villano,
De un pobre soldado hijo;
Y no afirmándolo en vano,
Dos cosas de aquí colijo:
O que este fué el que admitiste
A que celase tu fama,
Y el vil papel escribiste,
Por quien la amorosa llama
De Ludovico fingiste;
O que si el Marques ha sido
Hasta aquí de ti querido,
Con afrentosas mudanzas
A Enrique das esperanzas,
Y á esotro desden y olvido.
Mas como quiera que sea,
Yo haré que en ese traidor
Severos castigos vea
Alemania, del rigor
Que en mi justicia se emplea.
El tálamo que esperaba
Cuando tu amor escalaba,
Hoy un cadalso ha de ser,
Donde Cléves pueda ver
La deslealtad cómo acaba.
(Hace que se va.)
LEONORA.
Señor, señor, oye, espera.
(Ap. ; Ay Enrique desdichado!)
Que te engaña considera
Quien celosa te ha informado
Contra mi de esa manera.